

Año VII

CÁDIZ, 10 de Septiembre de 1898.

REVISTA

Teatral, Literaria, Científica,

Núm. 245

DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS.

Propietario: D. MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.

Director: José M. Juan Rodríguez Fernández.

Administración: Sagasta, 31, pral.

Toda la correspondencia literaria al Director, *Sagasta, 31, principal.*  
No se devuelven los originales que se nos remitan.

Suscripción. { En Cádiz, un mes. . . . . Ptas. 1  
Fuera de Cádiz, trimestre. . . » 3  
Número suelto, 30 céntos.—Atrasado, 40 céntos.

Se publica los días 10, 20 y 30 de cada mes.

## VELADAS TEATRALES

### EN EL PRINCIPAL

Por fin abrió sus puertas este coliseo el último sábado con una compañía de zarzuela, en la que figuran artistas de larga y buena historia teatral.

El público ansioso de espectáculos ha acogido con marcada predilección los trabajos de la misma, llenando casi todas las noches la mayor parte de las localidades.

Se han puesto hasta ahora las siguientes zarzuelas del repertorio antiguo: *La Tempestad*, *Campanone*, *El Anillo de Hierro*, *Jugar con fuego*, *Marina* y *El Postillón de la Rioja*; del repertorio moderno: *la Viejecita* y *La marcha de Cádiz*.

Anoche se verificó la tercera representación del boceto lírico en un acto y tres cuadros titulado *El Mantón de Manila*, original la letra de Fiacro Yrayzos y la música del popular maestro Chueca.

No es la citada producción ninguna novedad del otro jueves. Se parece á tantas otras ya aplaudidas y acreditadas con los mismos tipos de chulas que no saben *comprimirse*, de guardias de orden público, de murguistas desarrapados, de *golfos*, de prenderas, etc., etc., y acaso hubiera sido el primer gran éxito de las obras de ese género, si hubiera tenido la suerte de ser de las primeras que se hubieran representado. Hoy después de *Agua*, *azucarillos* y *aguardiente*, *Las Bravías*, *El Santo de la Isidra* y tantas otras no es más que una copia de las mismas en

el asunto, en la forma, en los chistes de los diálogos y hasta en el estilo de la música.

Pero si no hay nada nuevo, en cambio hay mucho bueno y puede pasar y hasta puede aplaudirse aunque sin palmotear demasiado ni pedir repeticiones. Tal ha sucedido en Cádiz con *El Mantón de Manila* que se escucha diariamente con gusto.

En la interpretación se distinguió el Sr. Garro, no cantando la jota, sino diciendo muy bien la relación de requiebros que en momento conveniente le endilga á su prometida.

Igualmente se distingue la tiple cómica señorita Pilar Corro.

Ambos artistas son llamados á escena todas las noches.

Se anuncia el *debut* de la tiple D.<sup>a</sup> Carmen Sendra de Busquets, conocida ventajosamente en Cádiz desde el año 95 que debutó con la *Mascota*. Anoche se verificó el *debut* de una artista novel la Srta. Teresa Estellés. En lugar aparte nos ocupamos de la misma.

Y en fin si todos los estrenos que se anuncian, llegan á verificarse tendremos una larga temporada teatral, de lo cual nos alegraremos.

JOSÉ M. JUAN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.

## A VUELA PLUMA

No acierto á escribir *en verso* las *semblanzas* de las presidentas de la corrida última en nuestra plaza de toros. ¿Hacer poesía, si á cada una de aquellas muchachas—incluyendo, entre estas, por su edad, pero con el debido respeto, á la Mar-



quesa de la Garantía—se la puede decir: «poesía eres tú?»

El ingenioso *Cosquillas*, en un romance, como suyo fluido y bien hecho, consagra merecido tributo á las que tanto realce dieron á la fiesta de los Hospitalarios; en todas las retinas están pintados todavía aquél derroche de hermosura, de luz y de color, aquella orgía de notas de juventud, de elegancia, de españolismo.

Sí; de españolismo. Paz Viniegra, la actual hermosa marquesa de la Garantía, tan inteligente como simpática y buena; María López Martí, Manolina Díaz, Amparo Albacete, Consuelo López Martínez, Carmen Martel, Paz Gutiérrez de los Ríos, todas llevaban la clásica mantilla española y la peineta de teja, y el zapato escotado y las arracadas antiguas, todas ellas podían servir de modelo á Goya para una de sus creaciones inmortales, y todas ellas podían despertar á este pueblo español, anesthesiado por el indiferentismo y que ha cambiado de *General*, llamando al que ahora le gobierna, no como le llamó en el principio de siglo, «No importa», sino «Lo mismo me dá.»

La Srta. de López Martí, con aquél traje rosa y blanco, como los ensueños de la Patria al lanzarse—obligada inicuamente—á una guerra impropia de este siglo, hacía soñar con el ángel de la Paz, ceñido con túnicas en que se confunden el vapor de la mañana y las rosadas claridades del día, y que ha de venir á restañar nuestras heridas y dulcificar nuestras penas; Manolina Díez, con sus cabellos rizados y casi tan negros como sus ojos, llevaba su traje salpicado de flores, como si fuera la Musa del recuerdo triste que se empeña en endulzarlo y lo consigue, cubriendo de rosas entreabiertas el camino por donde avanza; Consuelo López Martínez, desmiente los preceptos de la estética, ataviándose de verde y de amarillo, el color de los ribazos aterciopelados de Andalucía y de sus llanuras, cuajadas de mieses, como prometiendo que, muy pronto, la tranquilidad y el reposo devolverán brazos á la agricultura y renacerán los cultivos y resonarán de nuevo en las quebradas de los montes y en la tranquila extensión de los campos, el himno del trabajo y de la paz; Amparo Albacete, luciendo el traje grana quiso desafiar al color que inventa la industria para que venciera la grana de sus labios, y, en prueba de vencimiento, le salpicó de tela blanca, como ha salpicado también de perlas preciosísimas, nacidas del corazón, en forma de lágrimas, el dolor universal, los remotos campos de batalla, rojos por la sangre de tantos mártires que, acaso, hayan entrevisto idealmente, á la ni-

ña encantadora que simbolizaba en sus vestidos, la ensangrentada tierra y las lágrimas de amor y de piedad. Paz Gutiérrez de los Ríos, realizando su belleza, iba de amarillo y de blanco, los colores de la iglesia católica, la que enseña á sufrir y á vencer, la que entronizó á la mujer, dignificándola, la que, en las obras de caridad, es y ha sido y será de continuo la primera; y Carmen Martel, la escultural ecijana, por cuyas venas corre sangre de sus heroicos antepasados, no simbolizaba el odio con su traje amarillo, porque los ángeles no saben odiar, pero si nos decía con aquella mantilla de negros madroños, cayendo sobre las flores amarillas y dando sombra á sus ojos, en que la noche y el sol libran constante batalla, sin vencerse, que la Patria que tiene esas mujeres y recuerda su historia y medita en el paréntesis abierto desde que se llevaba el traje de *medio paso* para morir frente á frente del invasor, hasta éste, en que ese mismo traje se resucita para excitar el entusiasmo y favorecer al desvalido, no debe morir, y aunque cueste lo que cueste, debe despertarse de su letargo, debe reanudar sus hazañas, debe redimirse por el trabajo y debe colocar sobre pedestales eternos á esas angelicales niñas, que presidiendo una corrida de toros, rinden pleito homenaje á la tierra en que nacieron, y saben sostener el pabellón, nunca abatido, de su hermosura y de su caridad.

Así lo pensaba todo el mundo aquella tarde del día 4. Así lo seguirá pensando; y cuando, en torno de ellas, deslumbraban, también con mantilla española, la hermosa señora de Vazquez, la angelical marquesa de Santo Domingo de Guzmán, cuya delicada belleza se realza con las negras telas de su traje, como se realza un lucero sobre la negra nube que se acerca á él; la señora de don Salvador Díez, la señorita de Des-Allimes, tan encantadora y de tan asombrosa belleza... y tantas más como concurren y no es posible enumerar, cuando todas deslumbraban en torno de aquellas presidentas... podemos exclamar confiadamente: esas son españolas de pura raza; lo que la mujer quiere, lo quiere Dios, luego aun es hora de decir con el inmortal poeta:

«Aun hay patria, Veremundo.»

ROMÁN GOTEJERO.

## D. PEDRO DELGADO

(Conclusión)

Y allí, en uno de los camarotes que circúan el extenso patio, procurando dominar con mi voz el ruido del palmoteo, el rasguear de la guitarra,



los interminables jipíos del cante hondo, los ¡olé! y los ¡viva tu madre! que sonaban en los cuartos contiguos, leí mi drama, que D. Pedro escuchó bondadoso y sin quejarse del tormento á que le tuve condenado por espacio de tres horas.

Hubo de parecerle bien—como obra de principiante inexperto—hízome los justos reparos que se le ocurrieron, y díjome:

—Puede representarse, y la representaré; pero hay mucho que corregir y atajar, y para ello véase usted con Mendoza, que es persona que lo entiende.

Precisamente, en aquel instante, entró éste en el camarote.—Era Mendoza galán jóven de la compañía y marido de la primera dama, tan enjuto como ella esponjada de carnes, de voz enronquecida por una laringitis profesional, actor mediano, con sus ribetes de poeta y sus puntos de dramaturgo, y aun creo que autor de algunas comedias y piezasillas, con cuyos productos se ayudaba. Impúsole D. Pedro de lo que tratábamos, y él ofrecióse de bonísima gana, con lo cual yo, satisfecho y orgulloso, despedíme de ambos, dándome cita Mendoza para el día siguiente.

Leyó el galán jóven mi drama, y allí fué el cortar versos, atajar parlamentos, pasar hojas con alfileres, trastocar escenas, suprimir personajes y hacer una verdadera anatomía, con gran disgusto mío; pues, como vulgarmente suele decirse, íbaseme un ala del corazón detrás de cada redondilla ó de cada tirada de versos que echaba abajo el severo lápiz del impío Mendoza, fundado en que sobraba lirismo y en que todo debía ser acción, en lo cual no estaba descaminado, guiándole para el acierto, más que sus pocos estudios, su experiencia y práctica de comediante. Ello es que, á fuerza de tajos y reveses, quedó reducido el mamotreto á una cuarta parte de su primitivo volumen, y representable con esperanza de éxito, según declaró el mismo Mendoza, quien eligió la obra para su beneficio, no, ciertamente, por su mérito, sino porque podía asegurar la entrada.

El 15 de Febrero de 1865, aparecieron en esquinas y tableros los carteles anunciando el estreno del drama histórico en tres actos y en verso, titulado *Don Jaime el Desdichado*, «primera producción de un jóven de esta localidad.» No hay para qué referir mis angustias, temores y sobresaltos: el público, indulgente, disculpó y aplaudió la primera obra de un niño, y salí al proscenio repetidas veces de la mano de Pedro Delgado, quien logró dar alguna vida (lo que ya fué empeño) á mi embrión dramático, el cual nunca he vuelto á releer sin sonreirme, compadeciéndome mis vanidades de adolescente.

Así conocí yo á Pedro Delgado, consagrándole, desde entonces, admiración sin límites y cariño profundo, y para él escribí, y él estrenó, muchas de mis obras, entre ellas *Witiza*, *La expulsión de los moriscos*, *La luz del rayo* y *Reinar para no reinar*.

Cualquier disparidad ó diferencia de caracteres ó de pensamiento, que luego hayan entibiado, de pasada, aquellas afecciones primeras, á las que él correspondió amistosa y paternalmente—nunca alteraron el hondo sentimiento de mi gratitud, reavivado de algún tiempo á esta parte; porque cuando la adversidad hiere á los hombres, yo aparto los ojos de sus flaquezas para ponerlos en sus desgracias, no con maligna curiosidad, sino con lástima que me nace de lo íntimo del corazón.

Pues bien: este famoso actor, que ha pisado triunfalmente todos los teatros de España, á quien deben tantos aplausos y laureles los más celebrados dramaturgos, desde Hartzembusch y Zorrilla, hasta Núñez de Arce y Echegaray; el intérprete de *El Rey Loco*, *Edipo*, *Don Francisco de Quevedo*, *Los amantes de Teruel*, *Don Juan Tenorio*, *La Jura en Santa Gadea*, *El tanto por ciento*, *El Cid*, *El haz de leña*, *Lo que no puede decirse*, *O Locura ó Santidad* y otras mil joyas de la dramática castellana, hoy, ya envejecido, pobre, abandonado, roídas las entrañas por el hambre, se encuentra en el hospital de Sevilla, recogido por la caridad, y padeciendo todas las enfermedades del cuerpo y todas las miserias del alma.

La decadencia y la ruina del teatro español, del teatro serio, han causado también las de los actores que lo cultivaban. Valero arrastró por las tablas su ancianidad; Burón emigró á la América del Sur, á donde le siguió Rafael Calvo; Vico apenas ha podido vivir en el Viejo Mundo, ni en el otro; y Delgado, despues de pelear á brazo partido en las capitales, tuvo que refugiarse en pueblos y aldeas, y hacer sus dramas para gente rústica y zafia, sufriendo alcaldes que, como uno de Marchena, le prohibía dar funciones, para que no faltase público á los espectáculos de una cuadrilla de saltimbanquis, en la que figuraba garbosa y descocada titiritera.

Sospecho que alguno me recordará la fábula de la hormiga y la cigarra, en defensa del egoísmo humano; pero no es hora de dar consejo aquella en que se ha de acudir á la necesidad. Por otra parte, la campaña ha sido tan larga y tan dura que se hubieran agotado los graneros de las más económicas y prudentes hormigas. La peregrina-



nación de Pedro Delgado ha consumido sus recursos y sus fuerzas. El género chico ha vencido al género grande. ¡Y esta es España!

Aun no hace mucho; en el mes de Marzo de este año (1898), representó Delgado en el teatro de San Fernando, un acto de *La Oración de la tarde*, en la función que los cómicos dedicaron á la Cofradía de la Novena. Los que ya peinamos las canas ó lavamos las calvas, le veíamos como evocación de los recuerdos de la juventud: la gente joven, el público nuevo, lo extrañaba todo: el actor, sus inflexiones, sus actitudes, sus medios pasionales... Había pasado el género y con el género el actor. ¡Vaya usted á hablar el lenguaje de los héroes y de los caballeros á los que se complacen en oír la jerga de las chulapas y de los rufianes!

Delgado inauguró en Sevilla los teatros nombrados *El Coliseo* (1870) y *Cervantes* (1873), y desde entonces sentó sus reales en esta ciudad, sosteniendo incansable la bandera del arte dramático, plegada y arriada al fin como todas las banderas de la Patria.

Las escaseces y amarguras de D. Pedro llegaron ya al último término, siendo inútiles los favores de algunos amigos para combatirlos y remediarlos, porque se reproducían diariamente.—Hallándome en Madrid, en el mes de Junio, hablé del veterano actor al exímio Núñez de Arce, rogándole que usara de su valimiento para conseguir una colocación modestísima que asegurase á Delgado el pan de su miserable vejez. Ya de vuelta, escribióle Delgado, por mi conducto, una sentida carta, su esperanza postrera, á la que contestó el insigne autor de *Gritos del combate* y de *El haz de leña*, que nada le era posible hacer en las circunstancias presentes, pero que no olvidaría el asunto.

Después no volví á ver á Delgado, y la primera noticia que de él tuve, fué la de su ingreso en el hospital.

Acaso vagaría errante por calles y plazas; acaso pensó, protegido por la obscuridad de la noche, en apoyar su cuerpo desfallecido contra una esquina, en tender la mano á los transeúntes, aquella mano con que ha estrechado la de todos los hombres más célebres de España, que se disputaban su amistad y su genio, y en exclamar con sus labios, acostumbrados á decir todas las galanuras de la lengua castellana:

—¡Una limosna, por el amor de Dios, para un pobre artista sin trabajo, que se muere de hambre!

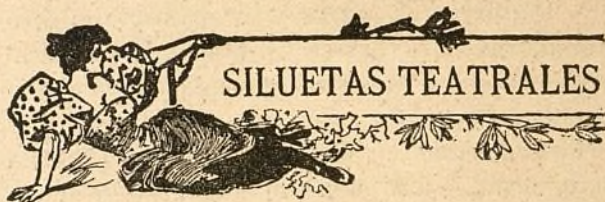
\* \* \*

Al terminar estas líneas, recibo carta de don

Gaspar Núñez de Arce, en la que incluye otra de un ministro, con promesas consoladoras para don Pedro. ¡Dios corone los esfuerzos del ilustre poeta y páguele su obra caritativa, ya que, D. Pedro y yo, sólo podemos recompensarla con la expresión de una inmensa gratitud!

JOSÉ DE VELILLA.

(De *El Correo de Teatros*.)



#### SRTA. TERESA ESTELLÉS

Es una niña que apenas contará la edad de las bonitas, las quince primaveras que se retratan en la frescura y en la lozanía del rostro juvenil, dichosa edad en que la mayor gala es presentar aquel rostro al descubierto, sin afeites ni artificiosidades de ningún género, porque ninguna sustancia puede sustituir al brillo natural de las carnes ni al de los ojos. Y como á esto reúne Teresa Estellés unas facciones muy simpáticas con rasgos descubridores de viveza, de ingenio y de talentos, no hay por qué extrañar el recibimiento cariñoso que le dispensó á la joven artista que en la noche de ayer pisó por primera vez las tablas de un escenario, un público tan numeroso y tan inteligente como lo es el del teatro Principal de Cádiz.

Hacia el papel de *Luisa* de la preciosa zarzuela *La Viejecita*.

Fué aplaudida al salir á escena, porque, como antes decimos, su tipo juvenil y elegante y sus facciones candorosas causaron excelente impresión en el auditorio.

Cuando comenzó á declamar su corto papel, no manifestó el más mínimo temor, sino antes al contrario, un completo dominio de sí misma y del carácter que representaba.

El éxito de la nueva artista fué asombroso después, al cantar la primera parte del dúo con la Srta. Corro.

Su voz y escuela son buenas. Aquella afinada, dulce y simpática, y ésta, la que corresponde y debe manifestar una principiante estudiosa.

Como en la parte declamada, en la cantante también demostró dominio, y conocimientos poco frecuentes en el fraseo y en el filado de las notas agudas, haciendo los reguladores necesarios para resolver los finales con el más agradable efecto.

El público prorrumpió en una verdadera salva



de aplausos que, como hemos dicho, dieron por resultado la repetición, y nuevamente fué ovacionada.

En suma, que la Srta. Estellés es una fundada esperanza del arte que empieza á cultivar con tan envidiable éxito.

Y es fama, que la artista que en Cádiz empieza como ella *con buen pié*, bien puede llegar á lo que las más aplaudidas pueden confirmar con el historiado de sus frecuentes éxitos en todas partes.

A. D. LÍBITUM.



## ALBUM DE BELLEZAS.

(POR JOFRE.)

CLXXIV.

SRTA. CHARITO CAPRILES

Una tarde del mes de las flores  
Te ví en las canteras de Puerto Real,  
Descollando entre las más bonitas  
Que allí ante mis ojos pudieron pasar.

Aun recuerdo tu talle de reina,  
Esbelto, y ungido de gran magestad;  
Y tus ojos que son un poema  
De amor, de esperanza, de dicha y de paz.

Aun conservo en mi frágil memoria  
Tu voz armoniosa y vibrante, á compás  
Del tañer de guitarra y de palmas  
Cantando los *tangos* y las *soleás*.

En la escena de lindo teatro  
Te he visto cien veces salir, saludar,  
Porque vales y porque te quieren,  
Te aplauden y admiran con gusto y afán.

Eres, pues, tú Charito un portento;  
Virtuosa, sencilla, modesta y capaz  
De trocar en feliz al amante,  
Que el *sí* le arrancare á tu voz celestial.



## ENTRE AMIGOS

—¡Ola, Currol!

—¡Adios, Basilio!

¿Cómo estás?

—Bien, por desgracia.

—¡Cómo! ¿Deseas la muerte?

—¿Que si la deseo? ¡Vaya!

¿Quién vive como yo? Nadie.

Ahí tengo á la Julia, mala  
con el *tifus*.

—¡Pobrecilla!

—Ayer se metió en la cama  
y desde entonces no come.

—¿Por qué?

—Porque no me alcanza.

Porque no tengo dinero  
y no fian en la plaza.

—¿Pero tú estás colocao?

—Sí, con el maestro Tapia.

Tres pesetas to los dias;  
¡casi ná!

—Pues ya te alcanza  
pa un *puchero*!

—No me *achares*!

¿Con tres pesetas?... ¡Caramba!

¡qué económico eres tú!...

—¡Hombre, yo!...

—Las cuentas claras.

A mi me dan doce reales,  
¿no es eso?

—Sí.

—Tres de casa,

de comida, de vestios  
y otras cosas que hacen falta...

Dos reales para mi

pa café, por las mañanas

y unas copas de *giniebra*,

porque sin eso, no es guasa,

*me se mete un flato histórico*

en la barriga y me aplana.

Dos pesetas, por lo menos,

pa por la tarde, si cuadra,

tomar con los del trabajo

tres botellas y pagarlas:

y el sobrante, que es bien poco,

pa cerillas, pa una caja

de á real y pa limosnas!

Con que, sé franco, ¿me alcanza

con tres pesetas?... Me privo

de ir en coche de *jarana*;

y de beber manzanilla,

en fin, de tó!... Si me llaman

pa una fiesta, no voy nunca

por no gastar... Si se entabla

en la taberna algun tute,

hago dos ó tres jugadas

y en perdiendo, seis reales,

tiro en un rincón las cartas

porque en seguida me acuerdo

de mi esposa y de mi casa!

En resumen, soy un mártir;

ahora que Julia está mala

le doy cuatro *perras* más

del dinero que le daba,

aunque despues se las pida

pa mis cosas necesarias.

¡Con que ya ves si la muerte

seria pa mi, una ganga!

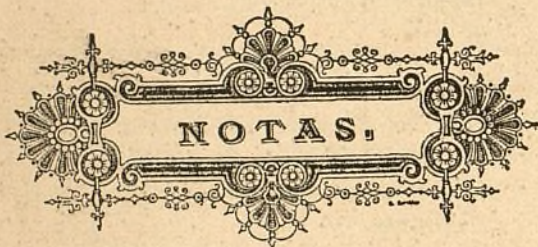


Si á Julia la mata el *tifus*  
que yo creo que la mata,  
porque ni alimentos tiene  
ni medicinas, ni nada,  
me hago fraile!

—No te admiten;  
de seguro.

—¿Por qué?... ¡Habla!  
—¡Porque no están los conventos  
para cobijar canallas!

M. FERNÁNDEZ MAYO.



Publicaciones recibidas:

—*La Ciencia del Siglo XX*. Revista mensual,  
órgano de todos los innovadores y pensadores  
independientes.—Madrid.

—*Sevilla Comica*. Revista semanal ilustrada.  
Agradecemos la visita de los nuevos colegas y  
establecemos con ellos gustosamente el cambio.

Mañana domingo se estrena en la plaza de Mi-  
na por la banda de Alava, la *Quadrille francaise*  
titulada *Avant da carnaval*, original de nuestro  
director el Sr. Rodríguez Fernández, instrumen-  
tada para aquella por el director de la mismo  
D. Geronimo Principe.

INSTITUTO PROVINCIAL  
DE  
MÚSICA Y DECLAMACIÓN  
DE LA  
REAL ACADEMIA DE SANTA CECILIA DE CADIZ

SECRETARÍA

Desde el 1.º al 30 de Septiembre, ambos in-  
clusive, de cuatro á seis de la tarde y de ocho á  
diez de la noche, se halla abierta la matrícula  
ordinaria para el curso de 1898 á 1899 de las  
asignaturas á continuación expresadas:

**Teoría y Solfeo.—Canto.—Piano.—Instrumentos  
de Arco.—Armonía.**

Los individuos que deseen ingresar en cual-  
quiera de las clases pertenecientes á la sección  
musical, presentarán una instancia, que impresa  
se les facilitará en la Secretaría de este Estable-  
cimiento, previa entrega de un sello móvil de 10  
céntimos de peseta; esta instancia deberá ser fir-  
mada por los interesados y además por los pa-  
dres, tutores ó encargados, cuando aquellos sean  
menores de edad.

Los alumnos que cursen las asignaturas de pia-  
no, de 1.º á 7.º año, abonarán **15** pesetas, pa-  
gaderas en tres plazos, el primero al verificar la

inscripción de matrícula, el segundo en Marzo y  
el tercero al recoger la papeleta de exomen.

Las demás asignaturas no devengan derecho  
alguno.

Los alumnos que por cualquier motivo dejáran  
de matricularse en la época fijada, pueden optar  
á las matrículas extraordinarias que se conceden  
durante el mes de Octubre, si bien no podrán ser  
examinados hasta la época de los extraordina-  
rios.

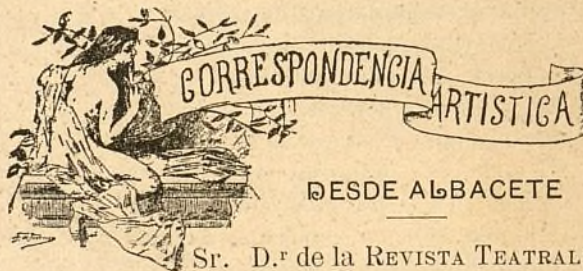
Los alumnos de enseñanza privada ó libre, pa-  
ra las clases de piano, satisfarán **60** pesetas  
y para todas las demás **5** pesetas, satisfechas  
al matricularse, entendiéndose que solo tienen  
derecho á exámenes y en manera alguna á pre-  
sentarse á los concursos.

Lo que de orden del Sr. Director hago público  
para general conocimiento.

Cádiz 25 de Agosto de 1898.—V.º B.º—El Di-  
rector, ENRIQUE BROCA.—El secretario general,  
JOSÉ DE ANDUAGA.

También hemos recibido un anuncio ó convo-  
catoria, semejante á la anterior, de la *Escuela  
Provincial de Bellas Artes*, para el próximo  
curso.

Para todas las enseñanzas, la matrícula se ha-  
llará abierta en el local de costumbre durante  
todo el presente mes, todos los días excepto los  
festivos, de dos á cuatro de la tarde para las  
alumnas, y desde las siete á las nueve de la no-  
che para los alumnos.



Sr. D.º de la REVISTA TEATRAL:

Muy señor mío y amigo: Cuando mis indul-  
gentes lectores fijen su vista en estas líneas, ya  
habrá debutado en el Teatro-Circo la notable  
compañía de zarzuela de ambos géneros que  
dirigen los Sres. Gorgé y Grajales, que hoy actúa  
en Cieza con lisonjero éxito.

El 4 de Septiembre será la primera función de  
abono, poniéndose en escena la zarzuela *Marina*  
y una obra del género chico.

El conocido actor cómico Pepe Treviño, espo-  
so de la eminente actriz doña Dolores Estrada,  
ha comprendido que el arte no dá en la actualidad  
grandes rendimientos y, conociendo á la perfec-  
ción todo lo que debe saber un buen relojero, ha  
abierto en Albacete en la calle Mayor, una relo-  
jería, y aquí le tienen ustedes esperando que  
vengan mejores tiempos.

De usted afectísimo servidor y amigo,

FERNANDO FRANCO.

31 Agosto, 98.

Tip-Litografía J. Benítez, Marqués del R. Tesoro, 8.



## NOVEDADES MUSICALES

DE LA CASA EDITORIAL DE MÚSICA

ANTICH Y TENA SUCESESORES DE S. PROSPER  
DE VALENCIA.

Representante exclusivo en esta Capital y Provincia

JOSÉ M. JUÁN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ  
SAGASTA, 31, PRAL.

## ¡GRANDES ÉXITOS!

PLASENCIA.—*Scherzo* para piano . . . . . Ptas. 1'50  
GEL ANE.—*Tich y Te.* Polca china . . . . . » 1  
L.SPOLA.—*Herminia.* Mazurca . . . . . » 1'50

## ¡GRANDES ÉXITOS!

JORDÁ.—*Magnolia.* Gavota . . . . . Ptas. 1'50  
AMORÓS.—*Siempre viva.* Melodía para can-  
to y piano. . . . . » 1'50

## PRECIOS FIJOS.

Abundante surtido de obras de estudio de Lecarpentier, Concone, Czerny, Ravina y otros maestros. Piezas de piano y canto y piano de Thomas, Mozart, Gottschalk, Lange, Meyerbeer, Leybach, Verdi, Weli, Gounod, etc.

## PÍDANSE CATALOGOS.

Se admiten suscripciones a la publicación quincenal de Música Religiosa titulada

## BIBLIOTECA SACRO MUSICAL,

utilísima para los profesores organistas y maestros de Capilla, á los económicos precios siguientes:

*Península:* . . . . . Trimestre, 3 pesetas. Semestre, 6 ptas. Año, 10 ptas.  
*Extranjero y Ultramar:* . . . . . Un año, 15 pesetas.

31. SAGASTA, 31. - CÁDIZ.

— 76 —

ticos acerca del fin docente de la poesía y en las cuales brilló con tan hermosa luz, infundiéndome las ideas expuestas, el pasmoso orador del Ateneo matritense D. Manuel de la Revilla, aunque filósofo vacilante, crítico insigne de las letras hispanas.

Proclamada á los cuatro vientos la substancia, y, por tanto, la independencia del arte, no sujeto á otra consideración de fin que el de producir la belleza dentro de las leyes impuestas á cada una de sus manifestaciones, no pueden las ideas abstractas encarnar *singularmente* en los personajes del drama, los cuales han de hablar, sentir y moverse con el verdadero calor del organismo humano, *microcosmos*, ó digase, *resumen* de las leyes del Mundo, siempre cumplidas en todo sér, porque son eternas.

De aquí la distinción entre los personajes de la comedia heroica de nuestro poeta católico y las personificaciones del *auto*: y es que todo aquello que en el drama simbólico es representación *singular* de ideas metafísicas y teológicas, es en la comedia *pluralidad* de personajes de carne y hueso, obrando voluntariamente.

No hay, pues, que buscar, en la obra primitiva del pensamiento calderoniano, personaje que signifique *El Entendimiento*, ni que represente *El Albedrío*, *La Sombra* ó *La Luz*, ni que simbolice ninguno de los cuatro elementos. Estos ocupan su lugar en el *medio am-*

— 73 —

dadera maravilla de inteligencias portentosas; porque sólo el ingenio rey ha conseguido que la tendencia docente de sus concepciones y la transcendencia del pensamiento que las nutre no conviertan los móviles de la acción dramática en hilos de muñeco, y los personajes representantes de sus ideas metafísicas en maniqués de miembros dislocados, en figurillas abigarradas de cartón, sin músculos ni sangre ni cerebro ni espíritu.

No son otra cosa, á pesar del traje magnífico con que los engalana la fantasía del poeta, muchos de los personajes creados por imaginaciones ardientes en muchos dramas alejados de la realidad de las pasiones y móviles de los hombres; y así el autor, en estas obras, en vez de tomar para sí el papel de la Providencia, toma el de Destino, ciego y fatal, para dirigir el movimiento de aquella falsa humanidad creación suya; y para el fin premeditado la encadena, suprimiéndole el albedrío y, á veces, el entendimiento. (1)

Por esto, se han considerado como lamentable extravío de la musa dramática la tendencia docente y el alcance transcendental preconcebido y *determinista*; pues acontece, de ordinario (si el poeta no es *genio* de verdad) que las enseñanzas filosóficas de la preconcepción

(1) Estúdiense algunas obras dramáticas del eminente y arrebatador Echegaray, cuyo pensamiento transcendental nadie pondrá en duda ni en litigio.





**CLICHÉS.**—Se venden los publicados en este periódico.—Dirijirse al Administrador de la «Revista Teatral», Sagasta 31.

**Teatro en venta.**—Se venden todos los enseres de un precioso teatro, muy propio para establecerlo en una casa particular, á precio muy módico. En la Redacción de este periódico darán razón.

**Magnífica edición de lujo del FIVE O'CLOCK TEA.** El vals de moda para piano. Se vende en todos los almacenes de música.—Precio fijo: 4 pesetas.

## REVISTA TEATRAL,

LITERARIA, CIENTÍFICA, DE BELLAS ARTES Y ESPECTÁCULOS,  
*Premiada con GRAN MEDALLA DE ORO en la Exposición Partenopea Permanente de Nápoles.*

**Propietario: DON MIGUEL GUILLOTO DEMOUCHE.**  
**DIRECTOR, JOSÉ M. JUÁN RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ.**

Publicase los dias 10, 20 y 30 de cada mes.

— 74 —

van por un camino, y el drama va por otro, ya resultando del problema y de la acción lo contrario de lo que el autor se propuso desenvolver (¡lindo representante de la Providencia creadora!), ya mostrándose la falsedad del pensamiento del poeta y de la obra artística donde éste pretendió manifestarlos bellamente.

No hay tal extravío; porque si el arte es transformación é interpretación de la naturaleza, expansión de nuestro espíritu, fuerza centrífuga de nuestro ser, manifestación de nuestras ideas, forma del pensamiento; aun teniendo por fin único y desinteresado la realización de la belleza en forma sensible, es claro que no le pueden ser indiferentes el pensamiento ni la fuerza; y cuanto más interés y alcance tengan estos dos númenes de las creaciones artísticas, mayor ha de ser la importancia de estas creaciones y han de despertar en el contemplador emociones más hondas, más permanentes, cada vez más cercanas á lo eterno. En fin; si para realizar la belleza, hay que expresar bellamente un pensamiento, la importancia y la grandeza de este pensamiento no pueden ser cosas ajenas al arte. No por otra cosa es el poeta más artista que el versificador.

Mas es el caso que el arte no es idea, sino forma; no es pensamiento ni sentimiento, sino manifestación y actividad hechos carne; y es lógico atender á la forma, que es una con la idea, si ha de aparecer ésta en todo su esplendor. El

— 75 —

arte docente es, pues, legítimo, si resultan sus enseñanzas de la observación desinteresada de las eternas leyes de la creación cumplidas por todo ser y en todo tiempo. Así cabe acordar, poner en armonía, lo mismo á los partidarios de *El arte por el arte*, *El arte por la idea*, *El arte por el progreso*, como á los Clásicos y á los Románticos, á los Idealistas y á los Naturalistas del determinismo experimental, cobijándolos bajo el pabellón de *El arte por la belleza*; que si la belleza es realizada por estos ó los otros medios, ya sean las facultades creadoras, ya las facultades especulativas quienes impulsen á su fin las creaciones del artista, brotarán de la fuente del arte, como el agua del manantial, las grandes enseñanzas de las obras del hombre, en cuanto las produce á semejanza del Eterno como afirmación de sus Leyes.

Cumplan las de la naturaleza humana los personajes ideados por la fantasía del poeta dramático; obren con libertad y á impulso de la condición de su carácter y el de la pasión que los mueve; sea el autor su providencia y no su destino, y de la misma fábula, trasunto de la vida, resultarán las enseñanzas, si éstas latían en el pensamiento del poeta.

No creo fuera de su lugar estas cosas, tratándose de nuestra escena transcendental, hoy puesta tan en boga por la dramaturgia de nuestro Echegaray, y considerando las acaloradas discusiones habidas entre autores y cri-